



Desempleo en las mujeres no da tregua y sube a 9,1%

Felipe O’Ryan

La situación del empleo femenino empeoró nuevamente. Hoy en la mañana, el INE dio a conocer los resultados de la Encuesta Nacional de Empleo para el trimestre septiembre-noviembre, y si bien esta mostró mejoras en el empleo total y en las cifras de informalidad laboral, en cuanto al trabajo de las mujeres la situación no parece repuntar.

El INE registró que entre septiembre y noviembre la tasa de desempleo cayó hasta 8,2%, es decir, un descenso de 0,5% respecto a los 8,7% del mismo periodo pero del año pasada. La informalidad, en tanto, retrocedió hasta un 26,9%, es decir, una caída de 0,6 pp. La caída del desempleo, explica el gerente de Macroeconomía de Banco Security, César Guzmán, en un informe, se debió a un alza de 1% en la fuerza de trabajo, que fue menor que la presentada por las personas ocupadas, que sólo creció 1,6%.

"Si bien la baja en la tasa de desempleo es una buena noticia, esta no responde a una mayor ocupación, sino más bien a que la moderación de la fuerza de trabajo está

siendo mayor a la mostrada por el empleo", dijo el economista.

Y si, además, se analiza la diferencia por género en la realidad de los trabajadores, las noticias no son tan buenas. Para los hombres, el desempleo cayó 1 pp, hasta 7,5%, pero para las mujeres aumentó 0,1 pp hasta un 9,1%.

"Hemos visto una recuperación durante este año en algunos sectores de la economía como la construcción, pero éste emplea en un 90% a hombres", dice el director del OCEC UDP, Juan Bravo.

En la informalidad la situación fue similar. La caída de esta cifra total tuvo que ver con menos trabajadores informales hombres, que cayeron 2%, pero en las mujeres la situación se mantuvo igual.

"La tasa de desocupación femenina es equivalente a lo que se registraba en el año 2010. Entonces es efectivamente una tasa muy alta. Y la informalidad tiene que ver con mujeres que trabajan en sectores con menos formalidad, como servicios o trabajadoras de casa particular", agrega el director del Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales, David Bravo.